

La lectoescritura en nuestra actualidad: revisión crítica*

Literacy at Present: Critical Review

Fabiola Parra Pinto**

Para citar este artículo: Parra, F. (2014). La lectoescritura en nuestra actualidad: revisión crítica. *Infancias Imágenes*, 13(2), 167-175

Recibido: 11-septiembre-2014 / **Aprobado:** 11-noviembre-2014

Resumen

La tecnología y los avances culturales inciden en el crecimiento y las experiencias de los niños y afectan notablemente su aprendizaje lectoescritor. Es importante generar una lectura analítica-reflexiva que permita interpretar correctamente lo que el autor quiso plasmar en un texto. Así, la lectura y la escritura son herramientas básicas en el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes, vías principales de acceso al conocimiento y a la cultura. La formación de tipo mediático-digital debe ser manejada por quienes hacen parte de la comunidad, pues crecer en un mundo mediático afecta notablemente tanto la capacidad lectora como escritural de quienes en este medio se desenvuelven; se observa un rendimiento académico positivo, que genera un manejo adecuado de los diferentes medios de comunicación de tipo digital que van surgiendo. Es necesaria la reflexión y el análisis frente a la incorporación de las TIC no solo en las aulas sino en la cotidianidad de cada persona. Estos puntos han de tenerse en cuenta en la formación lectoescritural de los estudiantes, alcanzando así logros positivos en ellos.

Palabras clave: lectura analítica-reflexiva, comunicación, aprendizaje, tecnología

Abstract

Technology and cultural advances affect the growth and the experiences of children and significantly affect their reader-writer learning. It is important to generate an analytical-reflective reading to allow correctly interpreting what the author wanted to capture in a text. Thus, reading and writing are basic tools for learning and the integral formation of the students, the main routes of access to knowledge and culture. Digital-media type formation, should be handled by those who are part of the community, because growing up in a world full of media significantly affects both reading and writing capacity of those who operate in this area. There is a positive academic performance which generates a proper handling of the various digital media type that is emerging. Reflection and analysis is needed against the incorporation of ICT not only in classrooms but also in the everyday life of each person. These points must be taken into account in the formation of reader-writer students, reaching positive achievements in them.

Keywords: analytical-reflective reading, communication, learning, technology

* Artículo de reflexión educativa.

** Psicóloga Especialista en Farmacodependencia y en Docencia Universitaria. Docente de la Secretaria de Educación del Distrito (Bogotá). Correo electrónico: parrapintof@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es una revisión crítico-reflexiva en el ámbito educativo que permite, como docente, analizar los cambios que en aspectos de lectura y escritura se están observando en el mundo globalizado en el cual nos desenvolvemos. Como educadora, considero necesario entender que la formación de los estudiantes es un campo de cambio y transformación, zona de encuentro de educación, conocimiento, tecnología y comunicación. De esta forma, el lenguaje digital entra en la sociedad no solo como instrumento, sino como reorganizador de imaginarios, conocimiento y pensamiento, por ello se busca tener opciones claras y apropiar propuestas pedagógicas ajustadas a la particularidad de los estudiantes y sus contextos.

La metodología utilizada es de tipo descriptivo con análisis reflexivo. Se reconoce el papel que jugamos frente a la formación de nuestros estudiantes en aspectos tan importantes como la lectura y la escritura, fundamentales en su crecimiento personal y formativo.

La cotidianidad

Hoy se puede observar cómo las familias y la sociedad en general han sufrido una transformación debido a los avances tecnológicos y su incorporación tanto en la vida personal como social. La exposición a los diversos medios de comunicación, en especial a la televisión, el internet y la cada vez más sofisticada telefonía móvil inciden en la experiencia y formación de los niños y las niñas, dan forma a su mundo personal, a su entorno de vida que cada vez se hace más ancho, ya que con el uso de estos medios de comunicación no solo interactúan en ambiente real y cercano sino que pueden hacerlo superando grandes distancias en un medio virtual que acerca todos los lugares del mundo.

Debido a ello, el saber está en continua evolución, las invenciones y descubrimientos aumentan cotidianamente, el aprendizaje se da a lo largo

de toda la vida y los medios de comunicación y los avances tecnológicos juegan un papel fundamental. Lo importante a medida que transcurre el tiempo no es el nivel de conocimientos que tengan nuestros hijos, sino la manera y la capacidad que demuestran para adaptarse y manejar las tecnologías que van surgiendo.

Teniendo en cuenta la época y momento de convergencia que atraviesan los niños y jóvenes, tiempos de cambios paulatinos de medios de comunicación tradicionales a nuevos medios tecnológicos, poco a poco han ido desarrollando una estructura mental diferente a la de muchos adultos, lo que ocasiona que asuman en forma poco crítica y reflexiva informaciones, conocimientos, situaciones de tipo valorativo, actitudes, modelos de vida, hábitos, pautas de convivencia, y hagan suyas situaciones que en ocasiones chocan con las personas que tienen a su alrededor, la familia, los compañeros de institución educativa, etc.

Esta importancia creciente y paulatina de los medios como forma de acceso al conocimiento y al acercamiento de tipo social crea una "brecha digital" entre quienes tienen acceso a ellos y los que permanecen aislados de estos cambios, lejos de sus posibilidades comunicativas, creativas e imaginativas. Ante esta realidad, tanto los entes gubernamentales como los padres de familia y docentes formadores deben abordar esa formación mediática, teniendo en cuenta todos los medios comunicativos tanto impresos como audiovisuales: periódicos, revistas, televisión, cine, radio, internet y demás tecnologías que van surgiendo a nivel digital (IFIIE, 2011, p.11).

Los niños y la lectura

De acuerdo con lo señalado anteriormente, es necesario sensibilizar a las familias sobre la importancia de la lectura inicial en nuestros hijos, para lo cual es significativo realizar apoyo familiar, acompañamiento continuo en el proceso de adquisición de la lectura, lecturas compartidas, que son herramientas que fortalecen e inciden en el

desarrollo de capacidades cognitivas, fortificando el espíritu crítico, basado en reflexiones éticas sobre la actualidad. Es necesario el acceso a la alfabetización mediática de todos los miembros de la familia, ya que de esta manera se está acorde con los avances continuos frente al conocimiento y se comparte con la institución educativa esa apasionante tarea formativa.

El adulto es muy importante cuando de lectura se trata, él es quien va a ser ejemplo de la manera adecuada en que un niño debe iniciar su proceso lector, de ahí lo significativo de leer en forma correcta con la entonación respectiva y motivante para que en él vaya creciendo ese gusto por leer y aprender sobre los escritos. Aquí vale la pena resaltar que si un niño crece en un medio lector, esto le va a proporcionar gusto e inquietud cuando deba aprender a leer, lo que facilitará la adquisición de estas habilidades. Cuando los niños están pequeños, necesitan que sus padres les cuenten cuentos, les lean historias para ellos, como *La cenicienta*, *La bella durmiente*, *La sirenita*, y muchos otros clásicos infantiles que son adecuados según su edad. Si se asocia su lectura con entonaciones, voces, ritmos variados según los hechos, los niños se sienten motivados e impacientes frente a lo que sucederá a los personajes, esto los inquieta y poco a poco va generando en ellos el gusto literario.

De esta forma, los niños irán alcanzando las competencias lectoras, aprenderán a utilizar el lenguaje para comunicarse oralmente y por escrito, irán comprendiendo la realidad e interactuando con el mundo físico, construirán su conocimiento para regular su propia conducta y sus emociones. En la medida en que los niños y niñas aprendan a leer en forma comprensiva, alcanzarán un rendimiento académico adecuado en todas las asignaturas. Además, poder leer comprensivamente permitirá a los niños interactuar con el mundo, tanto en aspectos generales como en los establecidos por la acción humana; podrán comprender las cosas que suceden, y ser capaces de anticipar sus consecuencias. Además, no va a costarles identificar qué pueden hacer

para mejorar las condiciones de vida de la sociedad en la que viven (IFIIE, 2011, p.27).

Lo mediático y su incidencia

Al realizar la lectura, los niños desarrollan habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar la información; al usar en forma personal la imaginación, están en capacidad de transformarla en conocimiento; así mismo, serán capaces de utilizar en forma ágil y sin dificultad las diferentes tecnologías de la comunicación y la información. Aprenderán a comportarse de manera que sea posible convivir en una sociedad más plural, respetuosa, comprendiendo la realidad social del mundo en el que habitan y participando plenamente de la vida crítica.

Sin embargo, es de tener en cuenta cómo los niños y jóvenes, nacidos en una época de convergencia de los tradicionales medios de comunicación (como los libros, el periódico, etc.) con los nuevos medios de tipo tecnológico, han ido desarrollando una estructura mental diferente a la de sus mayores. Esto ha ocasionado que asuman de forma poco crítica, como se dijo anteriormente, informaciones, conocimientos, valores, actitudes, modelos de vida, hábitos frente al consumo y normas de convivencia.

Por tanto, es necesario formar a los estudiantes desde un comienzo no solo en la educación mediática, área de conocimiento imprescindible en la sociedad de la información que promueve la lectura, la recepción crítica de todos los mensajes de los medios de información y comunicación (prensa escrita, cine, radio, televisión, internet, video-juegos, etc.), sino también en la formación de valores que permitan el crecimiento personal adecuado y la convivencia con sus congéneres. Los niños son capaces de manera natural de recibir el mundo de lo impreso, las imágenes ofrecidas por los libros que los cautivan desde temprana edad, las voces ofrecidas por los adultos que al momento de leerles los incluyen en un acto comunicativo de valor incalculable, que los acogen e invitan a participar

en el territorio de la cultura escrita, y procuran en ellos reacciones, sensaciones y emociones gracias a la materialización de palabra y la imagen.

El internet, el manejo de correos electrónicos, páginas web y todo lo relacionado con medios digitales están cambiando la manera de comunicarnos y recibir la información. Estos medios exigen leer y escribir de manera determinada, con ciertos lenguajes que hacen que los chicos y jóvenes de hoy en día manipulen y tengan en su estructura formativa aspectos que muchos adultos no dominan con facilidad, precisamente porque cuesta trabajo adquirir estos nuevos conceptos que requieren dedicación, y el mundo apresurado en que se vive no se lo facilita a los adultos.

La familia siempre ha sido considerada la primera instancia educadora de niños y jóvenes. Los padres y madres transmiten a sus hijos los valores y visión del mundo, son ellos quienes los ayudan a estudiar, les explican lo que no entienden, orientan en sus actividades académicas para que realicen en forma adecuada sus tareas e investigaciones. Esta es la forma correcta y adecuada en que se colabora a los docentes en la formación de los niños cuando se habla de un esfuerzo compartido, en donde la responsabilidad educativa y el éxito son alcanzados por los estudiantes, la familia, los docentes y toda la comunidad educativa en general.

Transmisión del amor por la lectura

Vale la pena comentar aquí lo importante y necesario que es que el docente ame la lectura, de esta forma él podrá transmitir ese sentimiento a sus estudiantes y logrará en ellos una lectura adecuada y valiosa. Como docentes y formadores, es el momento de despertar, salir de la apatía que se ha instaurado en muchos; es necesario transformar las formas tradicionales de enseñanza reflexionando en torno a lo que se hace, cómo se hace, para quién se hace, de manera que se lleguen a ejecutar acciones que conduzcan al cambio y el avance de los estudiantes. Los docentes de primaria junto

con sus estudiantes deben disfrutar de la capacidad de reír, llorar, sorprenderse al leer, disfrutar de lo leído, alejar el miedo al avance tecnológico, no esperar con ello lo mágico, sino, por el contrario, estar en equilibrio con él, y permitir a los estudiantes ser lo que son, orientándolos para que sean seres que aprendan en cada momento de su vida transformando el mundo en el que habitan.

Hoy, la digitalización de la información está siendo parte de la vida cotidiana, y en ocasiones el colegio no lo está teniendo presente: los docentes no cuentan con las herramientas digitales para sus clases o simplemente les falta la preparación necesaria para utilizarlos y continúan sometiéndose al tablero, a los textos antiguos y a las clases sin metodologías atrayentes y modernas. Se hace necesario entonces trabajar con multiplicidad de textos, enseñar con confianza sin temor a vivir el mundo contemporáneo. Como lo señala Mejía (2011), el educador de estos tiempos debe mejorar su tradición educativa, enriqueciéndola con nuevas realidades, reconociendo que la educación es un campo de reconstrucción y cambio, en donde hay un encuentro entre conocimiento, tecnología y comunicación, todo lo cual constituye un mundo transdisciplinario.

Se requieren docentes con opciones y concepciones claras, lo que conlleva a la apropiación de su disciplina con propuestas pedagógicas cambiantes, ubicadas en la particularidad de los estudiantes y sus contextos.

En estos momentos vale la pena preguntarse qué tan importante es la lectura en la era de las pantallas que se vive actualmente. La respuesta es que la lectura, como siempre lo ha sido, es supremamente importante, y no solo la lectura de códigos, sino aquella en que el texto se comprende, se asimila, se interpreta, se valora, hasta que se es capaz de analizar críticamente lo que se lee e interpretar lo que un autor ha querido plasmar en sus escritos. Larrosa (2003) plantea cómo la lectura se relaciona con el lector, con lo que sabe y lo que es; la lectura nos forma y permite que se generen cuestionamientos sobre lo que somos. Leemos para

tener conocimiento, sabemos algo que antes no sabíamos y seguimos siendo los mismos. Por eso, los jóvenes necesitan descubrir por ellos mismos el significado del texto, teniendo en cuenta que hay un extenso flujo de información, la cual está disponible y llega en diversos formatos y soportes y a través de muchos códigos de comunicación. Es aquí donde tendrán que elegir la interpretación del texto que les parezca la más oportuna y la más veraz; es aquí donde deberán cuestionarse sobre lo leído, realizar deducciones y descubrir los mensajes hasta atribuir al texto un sentido pleno.

Cassany (2010) comenta cómo la globalización en la que nos encontramos presenta múltiples recursos, con formas de leer y escribir diversos, que permiten la libertad de expresión. La humanidad está siguiendo un cambio y se debe aprovechar la tecnología tanto en la lectura, como en la escritura lo que lleva a resolver problemas cotidianos. Puede decirse que un estudiante que disfrute y goce de la lectura, que le dedique más tiempo y se acostumbre a leer distintos tipos de materiales tiene también un rendimiento académico significativo, y muestra aumento en su léxico y su nivel de comprensión, ya que la lectura es transversal a todas las áreas de aprendizaje. Y está claro que alcanzar el placer por la lectura conduce a que se lea más y se comprendan muchos aspectos de la cotidianidad, con lo que se alcanza la llamada habilidad lingüística, a través de la cual la persona es capaz de comunicarse oralmente y por escrito, comprender la realidad, construir el conocimiento, regular las propias conductas y emociones, aspectos que se adquieren progresivamente, dependiendo tanto de la edad, como del nivel escolar en el cual se está.

Lectura y comunicación

Cabe hablar también sobre la lectura formativa, en donde surge la relación con el texto y la subjetividad; se tiene en cuenta la frontera entre lo que se sabe y lo que se es, entre lo que pasa y lo que nos puede pasar. Surge el compromiso con la

capacidad de escucha y la atención; es importante, por tanto, saber escuchar lo que se lee, pues esto permite producir un cambio en nosotros. De esta forma, se va dando una relación entre la narrativa, la comprensión, la autocomprensión. Larrosa muestra que la lectura puede llegar a ser una experiencia formativa, dependiendo del texto que se lea, del momento en el que se halle el lector, es decir, si está triste, alegre, entusiasmado, aburrido, etcétera. Así, para algunos, la lectura puede alcanzar la experiencia formativa, para otros no. De ahí que la lectura deba ser pluralizante, la experiencia debe ser liberadora, tener multiplicidad.

Lo anterior permite hablar de las habilidades necesarias para comprender y dar sentido a la realidad que nos rodea, ser capaz de adaptar la forma de comunicación según el lugar en donde se esté, con quien se esté hablando. El lector debe saber buscar, manejar y comunicar la información, conocer las reglas de la lengua, interesarse por otras culturas e idiomas, producir ideas y así mismo preguntas, comprender el texto que se lee, ser coherente con lo que se dice y lo que se hace, ordenar y expresar los argumentos de forma adecuada, para ser convincentes e interactuar con el medio en diferentes situaciones.

¿Qué es, por tanto, construir el conocimiento? Es ser capaz de tomar decisiones, saber convivir con otros, es disfrutar escuchando, leyendo, expresando lo que se siente, superar estereotipos, desarrollar un juicio crítico y ético que logre la adecuada interacción con los demás, realizar críticas con sentido constructivo, usar la comunicación para resolver conflictos y tener en cuenta opiniones diferentes a las propias.

No olvidemos, por tanto, que la lectura es un proceso mental amplio y complejo que lleva a construir el conocimiento; que no tiene solo que ver con descifrar un texto. El acto lector es creador, a través de él los niños desarrollan sus facultades mentales. Recordemos que al leer se asume ante el texto un papel activo que implica no solo reconocer palabras, sino también entender, interpretar y analizar críticamente su significado.

En los momentos actuales es necesario manejar en los estudiantes las habilidades de oralidad, lectura y escritura que hacen parte de su desarrollo humano. Así ellas y ellos logran la construcción de su propia voz para poner de manifiesto su postura frente a los fenómenos cotidianos. Esto les permite ser ciudadanos activos y participativos, con herramientas sólidas para la construcción de su proyecto de vida social e individual. Según Emilia Ferreiro (2000) “no es posible ser ciudadano pleno, ni participar de manera crítica y reflexiva en la transformación de las sociedades si se es excluido de la cultura escrita”.

Por esta razón, el lenguaje y sus diversas prácticas de desarrollo se convierten en la herramienta simbólica que es necesario potenciar desde las aulas educativas. Es en la infancia y en la interacción lingüística con los adultos que dicha herramienta se fortalece y define su identidad y pertenencia a la comunidad. Por tanto, se deben construir conocimientos que incidan en aspectos orales, escritos y lectores y desarrollen las habilidades y actitudes necesarias para alcanzar procesos comunicativos; así, el lenguaje no solo es el medio para demostrar aprendizajes, sino la forma de construirlos en un proceso sociocultural.

Fomentar la lectura y la escritura es un aspecto fundamental en la filosofía de las entidades educativas que reconocen en la lectura una herramienta básica en el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes, vía principal de acceso al conocimiento y a la cultura. El valor de la lectura es irremplazable, sin ella no es posible comprender la información contenida en los textos y asimilarla de un modo crítico. La lectura estimula la imaginación y ayuda al desarrollo del pensamiento abstracto. En la actual sociedad de la comunicación y la información, caracterizada por la sobreabundancia de datos, la lectura comprensiva tiene un papel clave para cambiar la información en conocimiento (Larrosa, 2003).

La lectura es reconocida como una competencia básica que contribuye al desarrollo tanto personal como social del individuo y tiene una estrecha

relación con procesos intelectuales complejos y complementarios, como escribir, hablar y escuchar, necesarios para la adquisición de aprendizajes.

Hay que tener en cuenta que en la sociedad actual caracterizada por un ambiente de comunicación y de conocimiento, la lectura cobra mayor relevancia y valor, especialmente cuando se tiene acceso al texto escrito, a los medios de comunicación masivos como los periódicos, revistas, magazines, etc., con las tecnologías de la comunicación y la información, que enlazan códigos visuales, escritos, orales que dan lugar a diferentes sistemas de tipo simbólicos, audiovisuales, hipertextuales, etc.

La lectura vista como acto de comunicación va más allá de la decodificación de lo que está escrito y se estructura en torno a una serie de objetivos generales y ejes de actuación (currículo, enfoques didácticos, organización escolar, refuerzo, apoyo educativo, contexto familiar, cultural, bibliotecas, tecnologías de la información y la comunicación, formación permanente de los docentes) que interrelacionados ofrecen una visión general de actividades para mejorar la competencia lectora y el desarrollo del hábito lector en los estudiantes. Es importante entender que la clave del hábito de la lectura no solo es la adecuada intención de leer, y ella debe formar parte imprescindible de la vida cotidiana, así como a la vida se integra el paseo, la diversión, el cine, la televisión; hay que entender cómo la lectura es una necesidad humana, para que las personas hagan de ella no solo un hábito o una distinción moral, sino también una actividad integrada a sus experiencias de vida. En la vida cotidiana leemos en forma diferente un poema, una novela, un cuento, una receta de cocina, etc., leemos por diversas razones o buscando diversos objetivos, por distracción, por aprender, por relajarnos, por divertirnos, etc., así la reflexión suele ser variada y el sentido lector cambia (Cassany, 2006).

Y es que, en nuestra sociedad, el acceso al conocimiento no está condicionado necesariamente por la adquisición previa, a menudo trabajosa, de saberes instrumentales (lectura y escritura, entre

otros), puesto que podemos disponer de mucha información sin mayor esfuerzo (la TV, la radio, los mensajes publicitarios, etc.). Sin embargo, como lo plantean Pérez y Roa (2010), las fuentes de información no están reducidas al mundo audiovisual o de las imágenes, sino que estas se comparten con fuentes escritas: periódicos, revistas y multiplicidad de textos, que dinamizan de forma especial un tipo de comprensión textual basada en el desarrollo de operaciones cognitivas profundas (análisis, reflexión, enlaces entre el texto y la cotidianidad...) que luego pueden ser usados en la mejor comprensión del mundo en que vivimos. Por esto, el buen lector, es decir, la persona que ha integrado la lectura en sus hábitos de vida, no solo puede acceder a un tipo de información y conocimiento, en muchos casos desconocido por otros, sino que adquiere condiciones para el desarrollo de una conciencia crítica, y sienta bases para el gozo estético.

En los momentos actuales de avance y cambio tecnológico puede verse cómo se han ido generando aportes cada vez mayores en las actividades humanas: la agilidad en las comunicaciones, envío rápido de mensajes, comunicación en línea, que llegan a ocasionar cambios en las maneras de hacer y saber, y promocionan alternativas distintas a las que se han venido implementando (manejo continuo del celular, pedidos en línea, comunicación por chat, etc.). Los cambios sociales, políticos y culturales conforman el devenir de las instituciones educativas, los nuevos procesos informáticos poco a poco ingresan a las aulas, bien como una necesidad manifiesta por parte de los docentes en sus prácticas pedagógicas, o bien como parte actual de las políticas públicas. La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los espacios escolares lleva a que la educación actual tenga el deber de reflexionar sobre el por qué y para qué se usan tales tecnologías.

El uso de las TIC en la vida diaria

Pertenecer a esta era de la información y la comunicación exige no ahogarse en este ambiente,

por el contrario, significa adentrarse con los estudiantes en un entorno de creación, imaginación, indagación y discusión a partir de intereses y necesidades del ámbito escolar o de los mismos estudiantes que ingresan al espacio digital. En estos espacios, los niños y jóvenes necesitan tanto escribir y leer como compartir con otros de su misma edad con intereses comunes, y en los que encuentran provocaciones y razones para la construcción de sus escritos.

Se pretende que el niño o el joven explore el lenguaje escrito, elija el tema a trabajar o leer, escriba mensajes a otros niños o jóvenes, lea para saber cosas curiosas, en fin, realice múltiples actividades que se ofrecen en la web. Lo ofrecido para leer y escribir es un desafío para ellos, en cuanto pueden hacer muchas preguntas, experimentar, ensayar, recrear y poner la lógica sobre el lenguaje escrito. La posibilidad de que los niños y jóvenes cuenten con un teclado con todas las letras que conforman los signos propios para escribir permite que puedan interpretar, intentar experimentar y hacer “magia” cuando las palabras se van fijando en la pantalla del computador.

Visto de esta forma, la escuela no puede ser ajena a los cambios demandados por la sociedad actual; es necesaria la reflexión y el análisis frente a la incorporación de las TIC en el aula y todo lo que ello implica, no solo para contar con aparatos que adornen la práctica pedagógica, sino para poder manejarlos adecuadamente. No es suficiente el conocimiento del aparato en sí mismo: saber Word, Excel, Power Point, que parecen ser los propósitos de lo que se conoce como “sociedad del conocimiento”; se desconoce el poder social, académico, cognitivo, cultural y lingüístico que tienen las TIC, cuando se llevan a cabo momentos reales en su manejo y utilización.

Escribir para alguien y escribir para crear pueden ser propósitos formadores de la escuela, que tengan las TIC como mediadores. Frente a este aspecto, Ferreiro (2007, p.47) afirma: “el teclado de la computadora, asociado a una pantalla, da acceso a distintos espacios de escritura: procesador de

textos, correo electrónico, chat. Cada uno de ellos suscita ciertos comportamientos del escritor o impone condiciones específicas de producción". Es decir, que el aparato como tal y las imágenes que son percibidas a través de ellos permiten que los niños y jóvenes tengan más imaginación y creatividad, pues se incrementan los niveles motivantes frente a las habilidades de lectoescritura.

Cada uno de los escenarios ofrecidos por las TIC, y el manejo que se brinda con el computador como una herramienta comunicativa e investigativa, se relaciona con la acción que cada sujeto demanda de él, es una acción que debe mediar por situaciones de construcción de sentido y producción de significado, de forma que la interacción gestionada con el entorno sea más significativa, funcional, necesaria e incitadora para el pensamiento. Así, la escuela debe hacer de sus espacios lugares de encuentro para el desarrollo de la autonomía, la crítica, el análisis, la reflexión, el pensamiento y la socialización, condiciones necesarias para llegar a ser sujetos activos en una sociedad.

Las TIC deben ser creadoras de retos y propuestas para resolver problemas, que permitan pensar sobre algo, configurar un proyecto que surja de una necesidad, es decir, que permitan ser generadoras de pensamientos críticos: sin servilismos y con inteligencia (Ferreiro, 2007). Como bien se ha dicho, las TIC están originando cambios en las formas como circula la lectura y escritura y en los modos en que los sujetos se enfrentan a la lectura y escritura de los textos. El uso de los computadores se ha generalizado vertiginosamente en todas las clases sociales, cada vez es más común comunicarse con los amigos y familiares que habitan al otro lado del mundo, encontrar información en las bibliotecas digitales, tener acceso a variados textos de tipo hipermedial, acceder a servicios por internet, en fin, aspectos que antiguamente no eran sencillos y dificultaban la comunicación.

Esto suscita inquietudes e interrogantes sobre el uso de la lectura y la escritura por parte de los estudiantes cuando se hallan frente a un computador, para descubrir las lógicas de estos escenarios, las

propuestas y el uso que las incorpora, ideas que permitirían el surgimiento de nuevos sentidos que implican el estar insertos en una cultura escrita caracterizada por lo digital.

La aparición de lo hipertextual, la multimedia y demás espacios virtuales como el chat, el correo electrónico, los foros virtuales, las páginas web, etc., ha puesto en discusión el uso del texto escrito y, así mismo, el concepto de alfabetización. La inserción del video, el audio, la música, los gráficos no solo cambian la forma del texto, sino que le brindan nuevas posibilidades de comunicar significados, de proponer, clarificar, exigiendo nuevas capacidades cognitivas, lingüísticas y comunicacionales; es aquí, donde la escuela debe contribuir en la reconstrucción y construcción de acontecimientos que permitan a sus estudiantes pensar, actuar reflexionar, y ser partícipes de su propio aprendizaje.

El concepto de cultura escrita ha ido cambiando: no es igual leer o escribir actualmente a como era en años anteriores; formar lectores y escritores que respondan a los retos del momento es una cuestión inaplazable para la escuela, es necesario cambiar metodologías en la enseñanza de la lectura y la escritura, así como tener en cuenta que el uso de las TIC en la escuela es más un derecho que una obligación, pues abre escenarios que llevan a la socialización y la construcción de la palabra escrita. Las TIC deben incorporarse como un escenario de construcción y participación que lleve a pensar la cultura de lo escrito de otra manera y con ello se dé la gran posibilidad de hacerle frente a la transformación de unos sujetos que poco a poco comienzan a intervenir en los aspectos políticos y sociales de la nación.

CONCLUSIONES

- Los avances tecnológicos conducen a avances inclusivos tanto en la familia como en la sociedad, así, todos los miembros de la familia deben ejercitarse en el manejo y conocimiento de la información mediática.

- La tecnología ha llevado a que los niños tengan una experiencia formativa amplia, lo que permite el aprendizaje, la adaptación, el manejo y la capacidad para poder comunicarse a grandes distancias.
- El docente como formador debe estar actualizado con los avances tecnológicos, para transmitir conocimientos adecuados y actuales a sus estudiantes.
- Es necesario leer e interpretar los textos en forma crítica, con sentido constructivo, descubriendo sus significados y aplicando los conocimientos a la vida cotidiana.
- Al incorporar las TIC en el medio educativo, es necesario pensar por qué y para qué se usan, proporcionar ambientes creativos, imaginativos, que conduzcan al niño o al joven a momentos de búsqueda e indagación que le permitan alcanzar metas adecuadas en su cotidianidad.
- Fomentar el amor por la lectura y la escritura desde temprana edad incide en el crecimiento personal y académico de las personas.

REFERENCIAS

- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany D. (2010). *Leer y escribir en tiempos de internet*. Entrevista por Educar Portal. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=QvFQ5cTRsbA>
- Ferreiro, E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. Cinvestav-México.
- Ferreiro, E. (2007). Nuevas tecnologías y escritura. *Docencia*, 30, 46-53.
- Instituto de Formación del Profesorado, Investigación e Innovación Educativa (IFIIE), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2011). *Leer periódicos en casa: guía para las familias*. Madrid: Mediascopio.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mejía, M. (2011). *Las(s) escuela(s) de la(s) globalización(es) II. Entre el uso técnico instrumental y las educaciones*. Bogotá: Desde abajo.
- Pérez, M. y Roa, C. (2010). *Referentes para la didáctica del lenguaje en el primer ciclo*. Bogotá: Secretaría de Educación del Distrito.

